





Usted es libre de:

- Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Bajo las condiciones siguientes:

**Reconocimiento:** Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

**No Comercial:** No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

**Sin Derivadas** — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Autor: Asociación Ecoágora  
Licencia: Creative commons



# MARTA Y EL VENCEJO

Érase una vez una niña llamada Marta. Lo que más le gustaba era jugar al fútbol con su pandilla.

Un día de mayo estuvo disfrutando de su deporte favorito hasta las 6 de la tarde. Cuando regresó a su casa atravesó un parque.

Allí pudo escuchar los gritos de una colonia de vencejos (para ella, pájaros) que ponían sus huevos y criaban en un viejo y abandonado edificio.



Continuaba caminando, cuando para su sorpresa vio que uno de estos pájaros estaba en el suelo.

Se acercó y el pájaro no opuso resistencia; por lo que pudo cogerlo con cuidado entre sus pequeñas manos.

Y lo observó: el pájaro respiraba pero apenas se movía.



Después alzó sus brazos, dejó sus manos abiertas para comprobar si podría volar. Sin embargo, el pájaro no hizo ni un pequeño movimiento con sus alas. Así que pensó que podía estar lastimado. Y preocupada, lo llevó a su casa.

Al llegar a casa, enseñó a sus padres su nuevo amigo. Ambos se miraron y esbozaron una sonrisa y dijeron a la vez:

- ¡Es un vencejo adulto! - Exclamaron los padres.
- ¿Qué? - Preguntó Marta.
- Un vencejo adulto - Volvieron a afirmar los padres.

Sus padres le explicaron que cuando alguien se encuentra un animal silvestre enfermo o herido en Andalucía, hay que llamar a CREA (Centro de Recuperación de Especies Amenazadas).

Así que llamaron al CREA a través del teléfono de emergencias 112. Ellos le indicaron que en este caso, fuera Marta y su familia quien procediera a cuidarlo hasta que pudiera volar. En ese momento, tendrían que dejarlo en libertad.

Marta cogió los diferentes libros y guías y buscó más información para conocer a su nuevo amigo. Y el tiempo pasó volando con la entretenida lectura...



Un vencejo común en vuelo.

## Vencejo común

*Apus apus* es el nombre científico

Cola corta bifurcada



Tienen una característica morfológica única de dos dedos opuestos, lo que significa que pueden aferrarse a superficies verticales pero no pueden posarse.



Alas largas y delgadas, de forma guadaña en vuelo.

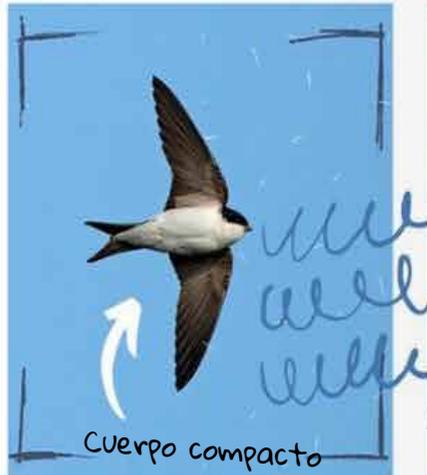


Negro / marrón con una mancha gris bajo la barbilla.



# ¿Cómo diferenciamos un vencejo?

Avión común



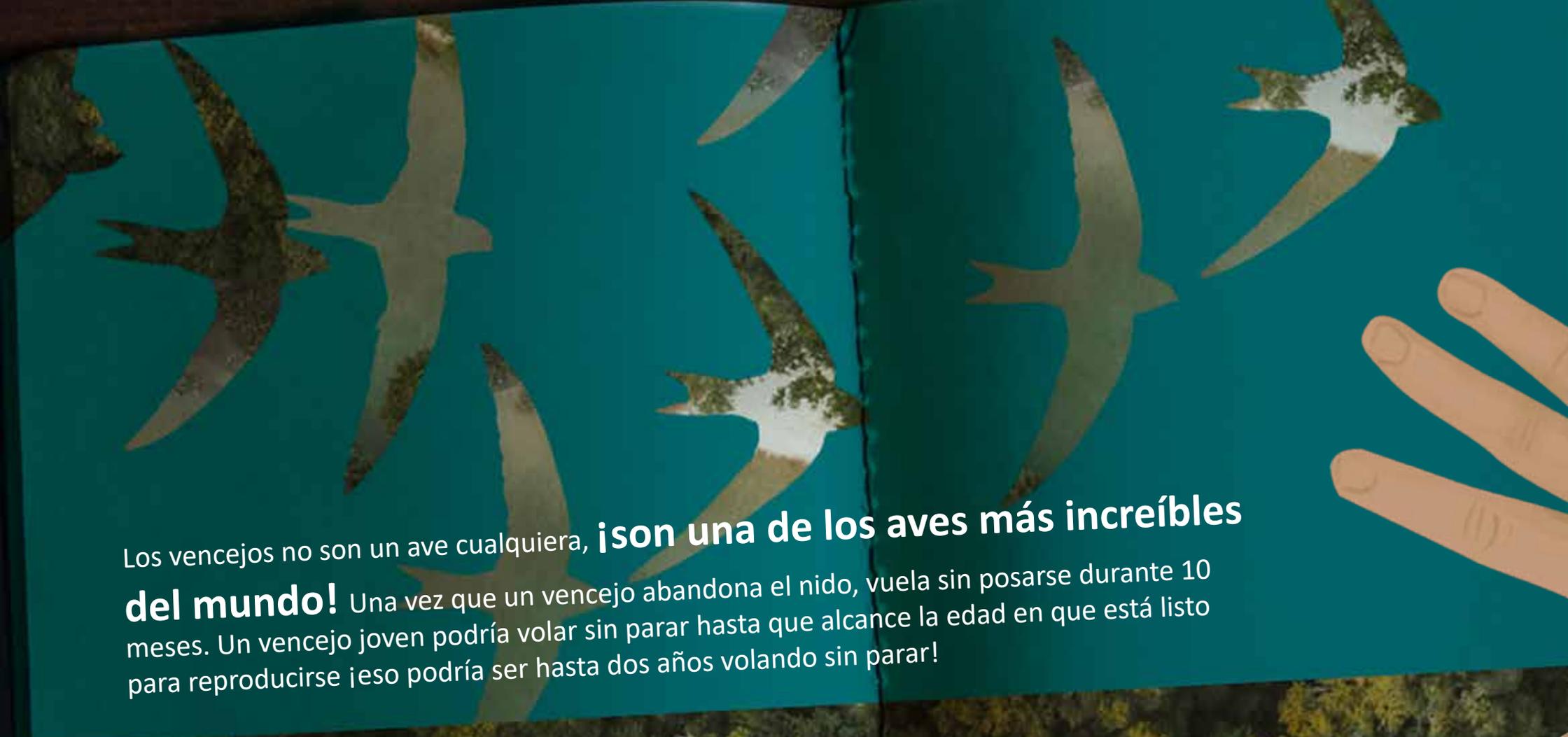
Vencejo común



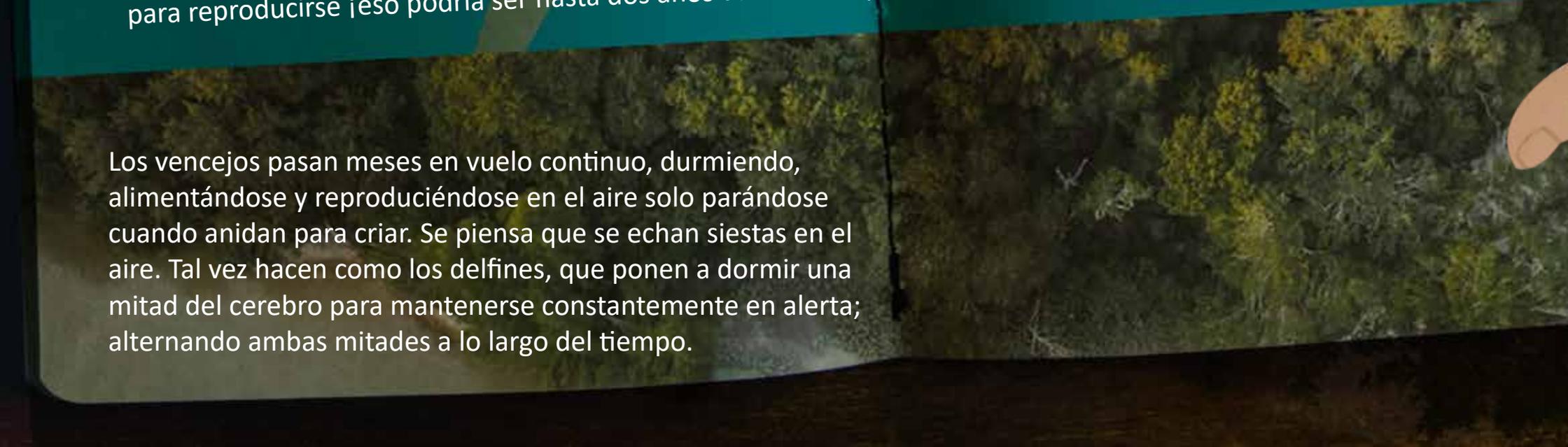
Golondrina común



Aunque tienen un aspecto similar, los vencejos no están relacionados con las golondrinas. Los vencejos tienen alas largas y delgadas y a menudo se ven volando en grupos. La semejanza entre las especies se debe a un fenómeno llamado evolución convergente, por el cual las especies se adaptan al mismo nicho ecológico en este ejemplo capturando insectos en vuelo. El vencejo es una especie mucho más evolucionada, cuyo origen remonta a hace 60 millones de años, mientras que el de la golondrina, a 3 millones de años.



Los vencejos no son un ave cualquiera, **¡son una de las aves más increíbles del mundo!** Una vez que un vencejo abandona el nido, vuela sin posarse durante 10 meses. Un vencejo joven podría volar sin parar hasta que alcance la edad en que está listo para reproducirse ¡eso podría ser hasta dos años volando sin parar!



Los vencejos pasan meses en vuelo continuo, durmiendo, alimentándose y reproduciéndose en el aire solo parándose cuando anidan para criar. Se piensa que se echan siestas en el aire. Tal vez hacen como los delfines, que ponen a dormir una mitad del cerebro para mantenerse constantemente en alerta; alternando ambas mitades a lo largo del tiempo.

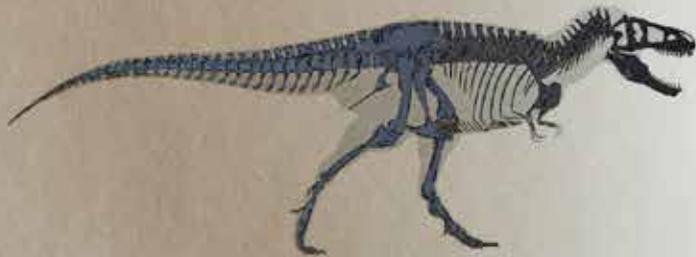
Los vencejos son **aves migratorias**, lo que significa que se mueven entre lugares, solo nos visitan durante parte del año, normalmente de abril a septiembre. Vienen a anidar y reproducirse.

The illustration shows a flock of swifts in flight against a light, hazy sky. The birds are depicted in various stages of flight, with their wings spread wide. Below them, a dark, rolling desert landscape is visible, with low hills and a flat horizon. The overall tone is soft and atmospheric, with a focus on the birds' movement across the vast, open space.

Luego vuelan miles de kilómetros hasta el **África subsahariana**. Esto significa que vuelan a través del desierto del Sahara, es muy peligroso cruzarlo, a menudo hay tormentas de arena y mal tiempo.

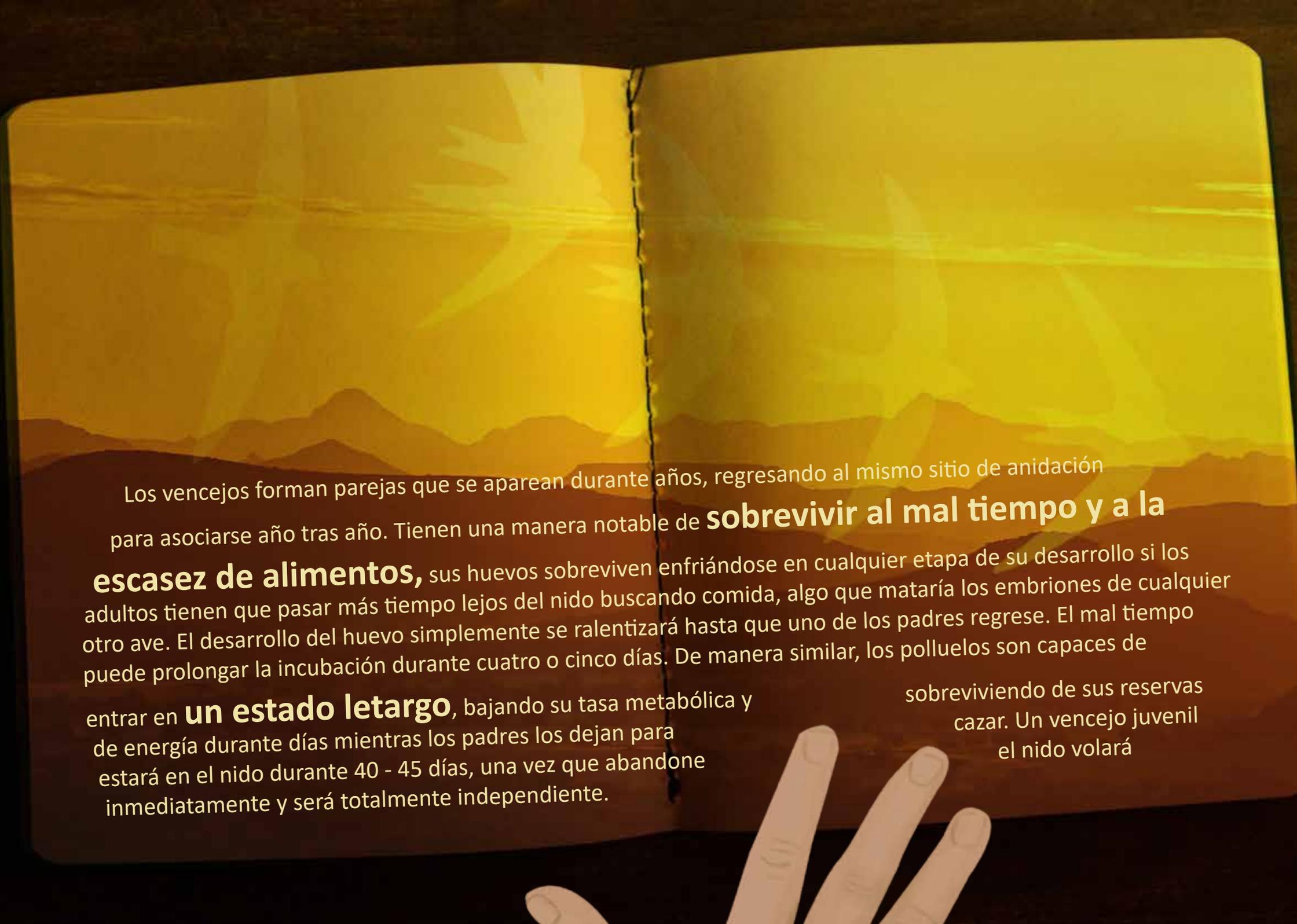
¡Somos muy evolucionados!

Los vencejos son evolutivamente desarrollado para el vuelo. Proviene de uno de los órdenes de aves más antiguas, Apodiformes, de la familia Apodidae. Apodidae, es una de las familias más antiguas del mundo natural que se separó de otras aves probablemente en el período Terciario hace 60 millones de años. ¡Aproximadamente cuando el **Tyrannosaurus rex se extinguió!**



Los vencejos gritan mientras vuelan. Sí, ¡gritan! hacen un sonido de grito muy distintivo. Esta es su forma de comunicarse para evitar la colisión cuando vuelan juntos en bandas de caza. Los vencejos cazan insectos en vuelo, comen muchos insectos todos los días, especialmente cuando tienen que alimentar a las crías. Pueden recolectar hasta 1000 mosquitos que sobresalen en su barbilla para llevarlos a sus crías en el nido.





Los vencejos forman parejas que se aparean durante años, regresando al mismo sitio de anidación para asociarse año tras año. Tienen una manera notable de **sobrevivir al mal tiempo y a la escasez de alimentos**, sus huevos sobreviven enfriándose en cualquier etapa de su desarrollo si los adultos tienen que pasar más tiempo lejos del nido buscando comida, algo que mataría los embriones de cualquier otro ave. El desarrollo del huevo simplemente se ralentizará hasta que uno de los padres regrese. El mal tiempo puede prolongar la incubación durante cuatro o cinco días. De manera similar, los polluelos son capaces de entrar en **un estado letargo**, bajando su tasa metabólica y de energía durante días mientras los padres los dejan para estar en el nido durante 40 - 45 días, una vez que abandone inmediatamente y será totalmente independiente.

sobreviviendo de sus reservas  
cazar. Un vencejo juvenil  
el nido volará



¡Adiós  
amigo!

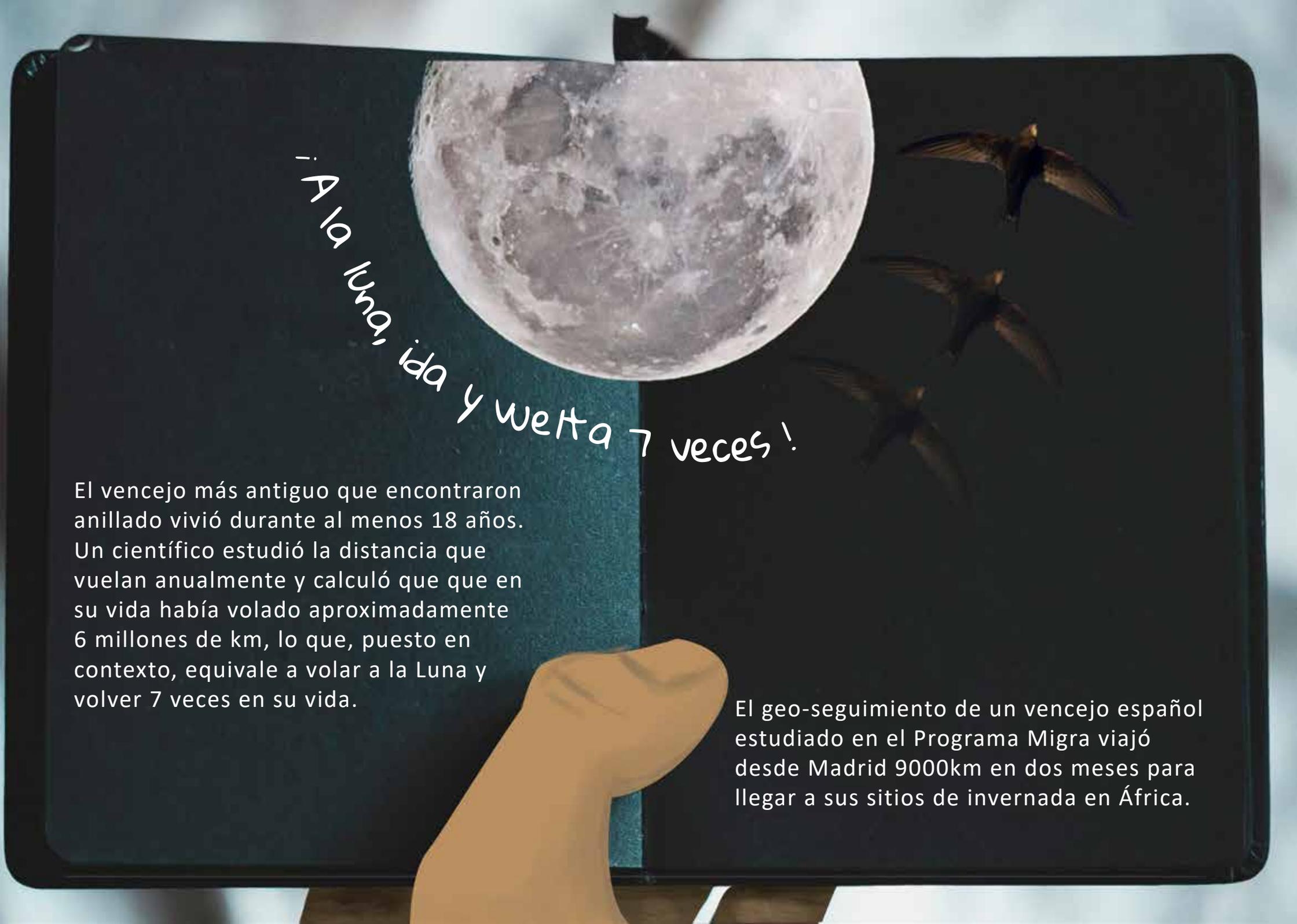


Los vencejos son una de las aves más rápidas. El halcón peregrino puede alcanzar una velocidad superior a 320 km/h, pero solo durante la picada (cuando se lanza en busca de una presa); mientras que en el vuelo de desplazamiento se limita a 110 km/h. Un vencejo común llega a **112 km/h**, mientras que su pariente el vencejo mongol lo hace a **170 km/h**.

Los vencejos tienen la capacidad de evitar frentes nubosos, áreas tormentosas o borrascas. Se han registrado vencejos realizando viajes de ida y vuelta de 900 km para buscar zonas con abundancia de insectos, en épocas de mal tiempo. **¡Un largo viaje de ida y vuelta para la cena!**

Una vez cazados, los insectos se acumulan en la garganta adheridos a una secreción salivar y terminan formando el bolo alimenticio. Los vencejos en época de cría son capaces de acumular hasta 1000 insectos a la vez, para llevárselos a sus polluelos.





¡A la luna, ida y vuelta 7 veces!

El vencejo más antiguo que encontraron anillado vivió durante al menos 18 años. Un científico estudió la distancia que vuelan anualmente y calculó que que en su vida había volado aproximadamente 6 millones de km, lo que, puesto en contexto, equivale a volar a la Luna y volver 7 veces en su vida.

El geo-seguimiento de un vencejo español estudiado en el Programa Migra viajó desde Madrid 9000km en dos meses para llegar a sus sitios de invernada en África.



Llegó la noche y el sueño atrapó a Marta. Comenzó a sentirse cada vez más ligera...

Hasta el punto que extendió sus brazos hacia el cielo y voló hasta juntarse con una bandada de vencejos.

Allí escuchó historias de viajes a lugares lejanos de África... El vencejo más anciano relataba sus 18 años de experiencia y enseñaba con orgullo una anilla plateada con números y letras grabadas...

Por su parte, los más jóvenes competían por quién había batido el record mundial de volar más de 10 meses seguidos, o alcanzado una velocidad punta de más de 112 Km/h,...

- ¡Qué máquinas de volar! -Pensó.



Marta  
empezaba a sentirse  
un poco "venceja". Volaba  
rápido, sin necesidad de  
posarse...

sin darse cuenta llegó al  
satélite de la Tierra, la  
Luna. Sabía que sus compañeros  
de viaje serían capaces de recorrer esta  
distancia (ida y vuelta) 7 veces a lo largo de  
su vida

Al día siguiente tocaba los cuidados. Conociendo sus gustos pudo prepararle un lugar confortable en una caja de zapatos y proporcionarle insectos.

Los vencejos no tienen precio como insecticidas naturales!

Los tenebrios o los gusanos de la harina, es el alimento perfecto para alimentar el vencejo durante el rescate. Los grillos son también una buena opción. Nunca se alimentará con pan, semillas o cualquier otro alimento, SON COMEDORES DE INSECTOS.

Una caja de zapatos con agujeros en la tapa puede ser su hogar perfecto hasta que se recupere. Mantendremos limpia la caja cambiando un papel que pondremos todos los días en su fondo, de este modo conservarán intactas sus plumas. ¡JAULAS NO! Estropean el plumaje.



Marta no solo le proporcionó cobijo y comida.  
También le dio agua a través de una jeringuilla,  
para saciar su sed.



Para hidratarlo  
basta con suministrarle 4  
o 5 gotas de agua. Pondremos  
estas gotas en la punta de  
su pico teniendo cuidado con  
no mojar sus narinas (orificios  
nasales). Podemos usar una  
jeringuilla o mojar la yema de  
un dedo y dejando caer la gota  
sobre la punta de su pico.



Pasaron  
unos días en los que cuidó  
al vencejo. Parecía que se  
encontraba cada vez más  
fuerte y ágil. Así que todo  
indicaba que había llegado el  
gran día.

Marta se alejó de los edificios  
de su ciudad y se acercó a una plaza abierta. Por segun-  
da vez elevó los brazos y tendió las palmas de sus manos,  
dejándolas abiertas... En esta ocasión el vencejo extendió  
sus alas y alzó el vuelo. Hizo unas piruetas a modo de despe-  
dida, mientras emitía chirridos y gritos agudos con potencia  
y alegría.

Finalmente se alejó en el horizonte...



Pasaron los días, los meses y los años. Hasta que estando en el instituto Marta compartió esta historia con sus compañeros en clase de Biología. La profesora vio cómo se le iluminaban los ojos al contarla y le sugirió contactar con Ecoágora, una asociación ecologista de su municipio con la que podría colaborar en la conservación de la naturaleza.

Marta no se lo pensó dos veces, y desde entonces es miembro de nuestra asociación y participa como voluntaria en proyectos para la conservación de la naturaleza.

Seguro que en tu localidad hay asociaciones con las que puedes colaborar y poner tu granito de arena para conservar la vida silvestre y ayudar a proteger al planeta Tierra.

"piensa globalmente, actúa localmente"

Los vencejos están en declive. En España su población ha descendido un 30% en los últimos 20 años. Algunas razones de ello son el uso de plaguicidas que afectan a los insectos de los que dependen para alimentarse y la pérdida de lugares de anidación. Para saber más sobre estas increíbles aves y ver cómo puedes ayudar, mira estos enlaces:

Ecoágora

Facebook: SOS Vencejos

Facebook: Proyecto AVIN

SEO

@al\_rescate\_deaves



Hecho por Asociación **ecoágora**

[www.ecoaгора.es/](http://www.ecoaгора.es/)

